



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Abril 18, 2022.

FUEGOS.

“El fuego seguro no existe” (Greenpeace). Por siglos se consideró al fuego como uno de los 4 elementos básicos de la naturaleza junto con: tierra, agua y aire. A la fecha no hay unanimidad respecto a esa teoría, pero el elemento sagrado en muchas culturas antiguas, entre ellas la maya, en donde Kauil dios del fuego estaba relacionado con la fuerza espiritual, sigue siendo un poderoso aliado en la mayoría de las religiones que mantienen fuegos encendidos en sus santuarios.

Gracias al fuego: *“Cocinar cambió la química de los alimentos y produjo ventajas evolutivas en la biología humana: cerebros más grandes, intestinos más cortos, fomentó la socialización. Aunque en contraparte inició el riesgo de infecciones en vías respiratorias, reprimió el sistema inmunitario y causó trastornos en el sistema reproductivo al inhalar las toxinas del humo”* (nytimes).

Un fuego que devasta bosques, propiedades y especies, es una modalidad no deseada de este elemento, aunque hay expertos que afirman que un incendio es un componente natural esencial básico para mantener la biodiversidad del planeta. Supongo que no se refieren a igniciones incontroladas, mortíferas, que son las que ocurren la mayoría de las veces. CONAFOR ha atendido 68 incendios de 2022, los que han afectado cerca de 10 mil hectáreas en el País, trayendo destrucción, muerte en algunos casos y pérdida ambiental, sobre todo en regiones aquejadas por sequía o escasez de recursos económicos y materiales para controlarlos.

Pero en México los incendios no sólo ocurren en la naturaleza sino también –en sentido figurado– en nuestra vida diaria y no precisan que exista fuego natural para causarlos. Los mensajes implícitos o explícitos, las descalificaciones sin sustento, insultos, mentiras, entre otros, son ‘brazas’ que se lanzan al ambiente, calientan el entorno y pueden causar estragos con consecuencias graves en muchos ámbitos. Jorge Volpi plantea una realidad dolorosa: *“un perverso dualismo”*, un México actual sin puntos de acuerdo en donde las visiones encontradas de los bandos discrepantes conciben una realidad *“para consumo exclusivo de sus adeptos”*. Para el autor *“la locura se ha vuelto colectiva y nadie en sus cabales querría vivir en un lugar donde sólo se puede ser 4T o anti 4T sin contexto y sin matices: Dos Méxicos imposibles”* (extractos de: México no existe J.Volpi/Reforma). Sin embargo, ese es el México en el que habitamos hoy, donde estamos inmersos en un ‘ambiente’ contaminado cargado de partículas verbales tóxicas. ¿Cómo salvar a nuestro País donde el mandatario le dice a la SCJN: *“no me vengan con ese cuento de que la Ley es la Ley”*, cuando su admirado precursor Don Benito Juárez aseveró en su tiempo: *“No vacilé en ayudar del modo que me fue posible a los que trabajan por el cumplimiento de la Ley que ha sido siempre mi espada y mi escudo”?* ¿Así o más contradictorios los discursos del maestro y de quién dice ser su discípulo y admirador? ¡¡No!!, México no puede quedar al arbitrio de contradictorias declaraciones mañaneras, ni de que el presidente incumpla y menosprecie la Ley que juró guardar y respetar. México requiere que sus habitantes extingamos los fuegos ‘de palabra y obra’ cargados de falsedades que emanan de la cúspide y que en lugar de mantenernos vivos pueden destruir al País, a sus instituciones y a nosotros mismos.